

LA IGLESIA DE NUESTRA SEÑORA DE LA VICTORIA DE ARCHIDONA. UN PATRIMONIO RECUPERADO

The church of Our Lady of the Victory of Archidona. A recovered heritage

*A Francisco Javier Velasco del Pozo y Marcos Antonio Blanco Moyano.
Gracias a su tenacidad ha sido posible esta restauración.*

Pablo Pastor Vega*

Resumen

Este trabajo pretende dejar testimonio, de las actuaciones realizadas para la restauración de esta Iglesia, siendo clave para su realización la implicación de todos los estamentos intervinientes: Obispado de Málaga, Ayuntamiento, Cofradías y Parroquia.

Palabras clave: Mínimos, Conde de Ureña, humedades, cemento, cal, transpirabilidad.

Abstract

This work aims at leaving testimony of the actions taken for the restoration of this Church, being key to its implementation the involvement of all intervening actors: Bishopric of Malaga, City Council, Brotherhoods and Parish.

Keywords: Mínimos, Conde de Ureña, humidity, cement, lime, breathability.

1. Origen e historia

Los inicios de la entrada de la Orden de los Mínimos en España se remontan al año 1487, cuando el santo Fundador se encuentra en el Plessis-Les-Tours, Francia. Fernando V, el católico, después de haber vencido al rey Alfonso V de Portugal que pretendía los reinos de Castilla y León, quiere reconquistar el reino de Granada. En 1487 había puesto cerco a Málaga, antigua ciudad del reino de Granada, con puerto en el Mediterráneo. Ante las dificultades de conseguir la victoria, Francisco de Paula, posiblemente por medio del Conde de Lucena, embajador de Fernando V en Tours, tiene conocimiento del hecho y envía dos religiosos para que adviertan al rey que continuase, pues conseguiría la victoria. Poco tiempo después Málaga sería conquistada.

* Arquitecto Técnico e Ingeniero de Edificación.

En memoria del acontecimiento, el pueblo dio a los Mínimos el nombre de “Victorios” o “Frailes de la Victoria”. Fernando V, en señal de agradecimiento mandó edificar un oratorio denominado “Santa María de la Victoria”, prometiéndoles transformarlo en convento, cosa que aconteció el 22 de septiembre de 1492, dándosele a los frailes y concediéndoles licencia para que pudiesen fundar en cualquier parte de su reino, con la condición de que todos los conventos se establecieran bajo la advocación de Nuestra Señora de la Victoria¹. El convento de Málaga fue la casa matriz de la orden en España, hasta la desamortización de 1835.

Especial benefactor de la extensión de la orden mínima tanto en su rama masculina como femenina en Andalucía, fue el quinto señor de Osuna y a su vez cuarto conde de Ureña D. Juan Téllez-Girón y Guzmán, que por su actitud caritativa fue apodado El Santo.

La presencia de la Orden de los Mínimos de San Francisco de Paula en los señoríos andaluces del Ducado de Osuna se inicia en 1546 efectuándose hasta seis fundaciones conventuales. De ellas, las de Arahal (1546), Osuna (1548-1549), La Puebla de Cazalla (1554-1555) y Archidona (1554) fueron patrocinadas por el IV conde de Ureña don Juan Téllez-Girón.

El 18 de enero de 1551, D. Juan Téllez-Girón y Guzmán, señor de Archidona, funda el convento de Monjas Mínimas de Jesús y María.

El 27 de junio de 1555, el Conde de Ureña le hace cesión a la orden de Mínimos de San Francisco de Paula, de la Ermita de Santa Catalina, en la villa de Archidona, para que funden un convento, con el fin de atender a las necesidades religiosas de las monjas de su orden recientemente establecidas, siendo provincial el padre fray Francisco Alonso del Águila, con veinte religiosos. El duque entregó igualmente ornamentos y objetos de culto pertenecientes a la antigua ermita. No es hasta el 24 de junio de 1556 cuando se toma posesión solemne de ésta, con el traslado del Stmo. Sacramento desde la parroquia, y asistencia del Vicario, curas, dominicos, y del conde con sus dos hijos, D. Pedro Fajardo y D. Pedro Girón; y cambiándole desde ese mismo día el nombre de Santa Catalina por el de Ntra. Sra. de la Victoria².

En la crónica de los Mínimos de Juan de Morales, se dice que ocuparon el convento en 1585; con anterioridad, desde 1550 habían estado en otro sitio de forma provisional cuyo lugar no se cita³. Durante varios años se sucedieron las obras en el convento e iglesia. En 1622 se estaba haciendo el dormitorio y en 1624 se compró

¹ La Orden Mínima en España. (<http://www.santaisabelysanjoaquin.org/minimos/Menu/Espanya.html> extraído el 7 de marzo de 2016).

² Archivo Histórico Nacional Referencia ES.45168.SNAHN/1.1.10.9.6.1//OSUNA,C.42,D.49^a. Traslado de las escrituras de donación de la Ermita de Santa Catalina en Archidona (Málaga) para la fundación de un monasterio denominado “de la Victoria” destinado a la orden de mínimos de San Francisco de Paula, por Juan Téllez-Girón, [IV] conde de Ureña.

³ MORALES, P.J. de: Epítome de la Fundación de la provincia de Andalucía de la Orden de los Mínimos. Pag.541. Imp. Juan René. Málaga 1619.

una casa que estaba detrás del altar mayor para hacer la capilla mayor, sacristía y cimborrio⁴.

2. El Templo

La iglesia de la Victoria tiene planta de cruz latina con dos naves laterales que se adosan a la principal mediante pilares cruciformes donde apean arcos de medio punto. Sobre las naves laterales se abre un segundo piso a la nave central con pequeñas tribunas y el coro conventual. Tras el altar mayor se sitúa la sacristía. Cuenta con una ocupación en planta de 610,77m² y se asienta en una parcela de forma rectangular, siendo la superficie construida de 875,70 m².

La nave central se cubre con bóveda de medio cañón con lunetos y arcos fajones, apoyándose en un entablamento dórico, decorado con ovas, friso con triglifos y metopas de temas vegetales sobre pilastras de capiteles ovados. Las naves laterales, de menor altura, van separadas por pilastras de orden toscano, rematadas por un friso dórico que recorre toda la nave y alternan arcos de medio punto con bóvedas vaídas excepto las que quedan bajo el coro que utilizan medio cañón con lunetos. Sobre éstas se disponen tribunas con balcones con su base adornado con hojas de acanto⁵.



Vista nave central hacia los pies del templo. Foto J. Pastor.

⁴ M^a DOLORES AGUILAR GARCÍA. “La Iglesia de la Victoria de Archidona. Iconografía”. *Boletín de Arte* n^o8 1987 Universidad de Málaga pp 46-47.

⁵ M^a DOLORES AGUILAR GARCÍA. “La Iglesia ...op. cit, pag 4

Siendo corrector del convento fray Francisco Almohalla, natural de esta villa, se acometió una obra de remodelación de la iglesia cuyo final se fecha en 1769 según consta en la yesería del balcón del órgano. Consistió en la realización de un nuevo altar mayor, el adorno con yeserías de la peana de los balcones de la nave, la portada y espadaña⁶.

El crucero se cubre con cúpula de ocho nervios que parten de un florón central con querubines y los segmentos entre ellos se rehúnden con lunetos que cobijan ventanillas cerradas y se decoran con lunetos. La cúpula arranca de un anillo de canecillos con triglifos, apoyados con pechinas en las que roleos vegetales rodean los escudos de los patronos los condes de Ureña, emergiendo por encima de las coronas que los rematan protomos de caballos⁷. Esta decoración tiene un carácter áspero de corte manierista. Los brazos del crucero y la cabecera se cubren con bóveda de medio cañón con lunetos⁸.

⁶ Instituto Andaluz de Patrimonio. Consejería de Cultura Junta de Andalucía. Patrimonio Inmueble de Andalucía. Iglesia de la Victoria de Archidona. Extraído el 7 de marzo de 2016 <http://www.iaph.es/patrimonio-inmueble-andalucia/resumen.do?id=i168930>

⁷ Las armas del Conde de Ureña por el apellido Girón, son escudo partido en pal: en la parte de arriba las armas de Castilla y León en sus colores reales, y en la parte baja tres jirones rojos en campo de oro: orla escacada de oro y rojo, con los escudos de esquina de las armas reales de Portugal. El origen de este apellido es que en una de las batallas que dio a los moros Don Alonso VI le mataron el caballo, y Don Rodrigo González de Cisneros corrió en su auxilio, dándole el suyo. Al tiempo que el Rey montaba a caballo, Don Rodrigo cortó tres jirones de su sobrevesta para que sirviesen de prueba irrecusable de haber sido él quien había dado auxilio a la real persona, en caso de que alguien osase disputarle esa gloria. El Rey lo premió concediéndole, entre otras mercedes, que tomase el apellido de GIRON y pudiese en sus armas los tres jirones con que se demostraba haber salvado la vida a su Rey y Señor. (JOSE GIL DE PAREJA. "Don Alonso Téllez Girón, Conde de Ureña" Extraído el 7 de marzo de 2016 <http://biblioteca2.uclm.es/biblioteca/ceclm/ARTREVISTAS/Mirador/AlonsoGil.pdf>)

⁸ ROSARIO CAMACHO MARTÍNEZ "Málaga Barroca" Universidad de Málaga 1981. pp 313-314 (Nota facilitada por M. D. Aguilar)



Detalle cúpula del crucero. Foto J. Pastor.



Detalle pechina. Foto J. Pastor.

La Capilla Mayor es de planta rectangular con un retablo fechado en 1784 (datación aparecida durante las obras en el retablo detrás del cuadro de la Virgen de Gracia), al que se abre un camarín cuadrado con bóveda semiesférica nervada sobre pechinas, construido en 1967 para albergar la imagen del Dulce Nombre de Jesús Nazareno por los maestros albañiles, hermanos de esta Archicofradía, Manuel Ábalos González y Juan Moyano González⁹, sustituyendo a la imagen de la Virgen de la Soledad¹⁰, depositada en la actualidad en el espacio de arte sacro ArsMálaga-Palacio Episcopal.



Vista general retablo. Foto archivo Temboury. Vista general retablo en la actualidad. Foto J. Pastor.

⁹ Historia Archicofradía. (<http://www.dulcenombreachidona.com/cofradia.php> extraído el 7 de marzo de 2016).

¹⁰ Desde de finales del s. XVI una Virgen dolorosa con la advocación de la *Soledad* recibió culto en la iglesia conventual de los frailes mínimos de Madrid. Era una escultura de vestir que había tallado el escultor Gaspar de Becerra por encargo de la reina Isabel de Valois, tercera esposa de Felipe II, y se caracterizaba por su indumentaria de luto. La imagen tuvo un origen cortesano y su culto se extendió durante más de dos siglos por el país y las posesiones españolas de ultramar, debido principalmente a la difusión impulsada por la orden de San Francisco de Paula (mínimos) y por los nobles que emulaban en sus ciudades y pueblos a la hermandad penitencial que se constituyó en Madrid. La iconografía de la Soledad de María que veneraron los mínimos fue reproducida en distintas técnicas artísticas (escultura, pintura, grabado y cerámica) y en ocasiones recibió otra advocación, como la que adquirió una copia pictórica de esta Virgen a finales del s. XVIII: la popular *Virgen de la Paloma*. (Romero Torres José Luis. “La condesa de Ureña y la iconografía de la Virgen de la Soledad de los frailes mínimos (I). Cuadernos de los amigos de los museos de Osuna, N.º 14|| ISSN 1697-1019 ||2012).



Virgen de la Soledad. Foto P. Pastor.

El coro, sobre bóveda rebajada se decora con yeserías que dibujan una figura estrellada, con tallos de acanto que parten desde los ángulos de la bóveda, y dejan un espacio central que es ocupado por el emblema de la orden mínima, con tratamiento de blasón. Su contorno está marcado por tallos de grueso recorte envolviendo un óvalo central dividido en dos mitades por una franja que lleva la leyenda “NON SUNT CARNALIA SED SPIRITVALIA”¹¹. La mitad superior está cortada a su vez en dos cuarteles por una cruz latina que separa los anagramas de Jesús y María. En la mitad inferior el sol de San Francisco de Paula, con el “CHARITAS” irradiante, característico de la orden y en la hojarasca derecha sobre sale una mano del Santo fundador que lo señala. Timbra el escudo la corona real, enlazada mediante una cinta en la que se lee: “ARMA MILI / TIAE NOSTRAE”. Las distintas leyendas que rodean al blasón de los Mínimos se traducen en “*las armas de nuestra milicia no son carnales sino espirituales*”¹².

¹¹ Citación de San Pablo (2 Cor 10,4), a veces seguida de su continuación: sed (in) potentia Deo (o reducida a su inicio: Arma militiae nostrae), que suele hallarse como lema en algunos escudos de la Orden de los Mínimos, especialmente localizable en portadas de obras impresas en el siglo XVII. (<http://www.estudiosminimos.eu/> extraído el 7 de marzo de 2016).

¹² Emblema oficial e histórico de la Orden de los Mínimos (Charitas = caridad). Puede utilizarse la sola palabra, aunque a veces se la enmarca dentro de un sol, se la corona o se la integra dentro de un contexto más amplio formando un escudo con otras imágenes o expresiones (como IHS MA, Arma militiae nostrae, etc.). No es extraño que dicho emblema aparezca en los sellos conventuales, en las fachadas de los edificios, sobre los arcos de entrada de las iglesias o en los frontales de los altares. La tradición



Detalle emblema de los Mínimos. Foto J. Pastor.

Existe una tribuna volada sobre la nave, que albergó probablemente la caja del órgano, como demuestra el corte existente en el entablamento superior donde estaría ubicada la tubería. Está adornada mediante yeserías que cubren una ménsula de grandes dimensiones. Se disponen en ella dos pequeños atlantes en las esquinas sobre peanas y rematados por conchas, racimos de uvas y encima, cartelas ovales en las que se efigian máscaras de indios entre rocalla. En la parte superior cintas ondeantes como motivos de tapicería, sujetas con rosas, dan un aire teatral al conjunto. En el centro, sobre peana que se estrecha por el centro, otro mascarón de cuyos hombros y cabeza salen frutos tropicales. A los lados, sendas cartelas con el emblema “Charitas” de la orden y la fecha de ejecución 1769. Debajo óvalos con rocalla en cuyo centro aparecen nuevamente perfiles de indios. El conjunto se salpica de rosas y querubines¹³.

transmite que dicho emblema le fue dado desde el cielo a San Francisco de Paula, por manos de ángeles (o en algunas representaciones artísticas por manos de San Miguel Arcángel o bien de la Virgen María). Además, se señala cómo San Francisco de Paula utilizaba frecuentemente la expresión “por caridad” (“hagamos por caridad”, “vayamos por caridad”, etc.). En la historia no aparece documentado su uso antes de la canonización de San Francisco de Paula. Fue precisamente en la ceremonia de canonización cuando el maestro de ceremonias, teniendo que utilizar un emblema, escogió el de “Charitas”. En las actuales Constituciones de los frailes mínimos se recoge expresamente que el emblema de la Orden es el lema «Charitas».(<http://www.estudiosminimos.eu/> extraído el 7 de marzo de 2016).

¹³ M^a DOLORES AGUILAR GARCÍA. “La Iglesia ...op. cit, pag 48.



Detalle decoración Tribuna del órgano. Foto J. Pastor.

En el brazo de la Epístola del crucero existe un interesante camarín, del primer tercio del siglo XVIII que albergó la imagen de San Francisco de Paula (actualmente en la Iglesia parroquial de Santa Ana), cuyas yeserías cabe atribuir al estuquista antequerano Antonio Rivera, por su puntual paralelismo con las del camarín de la Virgen del Socorro de Santa María de Jesús de Antequera¹⁴.



Detalle decoración yeserías capilla de San Francisco de Paula. Foto J. Pastor

¹⁴ INVENTARIO ARTÍSTICO DE MÁLAGA Y SU PROVINCIA. Tomo II Partidos Judiciales de Antequera, Marbella y Ronda. Ministerio de Cultura. Madrid 1985, pag. 160.

A los pies del templo en la nave del evangelio destaca la capilla de las Ánimas capilla de característica en los templos de la orden mínima, como la existente en la Iglesia de la Victoria en Málaga. En el siglo XVII aparecen muchas hermandades en torno a las ánimas que se encargan del enterramiento y, sobre todo, de la oración para salvación de las almas. La devoción a las ánimas tiene una profunda tradición popular. Se pretende acortarles el tiempo de purgatorio. Para ello, los fieles llevan aceite que, originariamente era para las lámparas, y también monedas como donativo.

En esta capilla existe una pintura mural adaptada al hueco de la pared, que representa a las ánimas en el purgatorio que, mediante la intercesión de la Santísima Virgen y San Francisco de Paula, unos ángeles reparten los escapularios a las ánimas con el anagrama de la virgen y el emblema de la orden mínima, purificando así sus almas para que lleguen al cielo, presidido por la representación la Santísima Trinidad.

El frontal de altar lo compone un lienzo que en su parte central una cartela emerge del fondo negro de la tela. Una cenefa ancha que imita la caída de un paño de altar, decora el lienzo por su parte superior y laterales. La cartela principal, rematada en sus bordes con molduras cortadas secamente, como si fuera cuero enrollado, muestra en el interior de un círculo de ovas una escena que incide en el tema de la purificación de las ánimas. Cinco figuras, dos masculinas y tres femeninas, se tuestan al fuego, mientras elevan sus plegarias hacia las alturas en donde luce el sol de la orden mínima, en medio de un halo de luz que desciende hasta sus cabezas. En el friso, decorado con una cenefa de motivos vegetales compuestos de manera simétrica, se insertan seis medallones circulares decorados con motivos mortuorios, que lo ponen en relación directa con el tema de la *vanitas mundi* Son calaveras tocadas con atributos propios de los poderes terrenales, como pueden ser las dos coronas real e imperial que adornan las cenefas laterales, y la tiara papal, el bonete sacerdotal, birrete cardenalicio y dos mitras: una simple (*simplex*) y otra preciosa o dorada (*pretiosa*), presentes en la cenefa superior.



Capilla de Ánimas. Foto J. Pastor.

Al exterior, la portada principal, de estilo manierista, se sitúa a los pies de la iglesia, con pilastras almohadilladas que sostienen un dintel adovelado con clave saliente y un amplio entablamento en el que cabalga un frontón partido con hornacina. La espadaña se levanta sobre un extremo de la fachada, con dos arcos gemelos de medio punto flanqueados por pilastras sobre las que va un entablamento y frontón partido, coronado con jarrones. En el centro se alza un segundo cuerpo con arco rematado por frontón y enmarcado por volutas. El cimborrio, de planta octogonal, se presenta saliente del crucero.



Vista general fachada de la Iglesia. Foto J. Pastor.

En 1750, el convento contaba con trece religiosos, según figura en el catastro del Marqués de la Ensenada¹⁵.

Muy deteriorado tras la Guerra de independencia, período en el cual sirvió de cuartel a las tropas francesas, y tras la desamortización de Mendizábal en 1835, parte del convento fue demolido y convertido en casa particular, perdurando la iglesia, que se mantuvo como ayuda de la parroquia de Santa Ana.

En este periodo debió realizarse la vivienda para el sacristán, dividiendo la mitad de la antigua Sacristía conventual, dotándola de una doble altura y acceso por la calle Almohalla, así como de un nuevo acceso al coro a través de la iglesia, realizando la actual escalera de caracol.

¹⁵ Archivo General de Simancas, Dirección General de Rentas, 1ª Remesa Catastro General de Ensenada. Respuestas Generales. Libro 560 numero imagen 0498.jpg. (<http://pares.mcu.es/Catastro/servlets/ImageServlet/> extraído el 7 de marzo de 2016).

El Terremoto de Alhama de Granada, el 25 de diciembre de 1884, con epicentro en Arenas del Rey en Granada debió afectar de manera importante al templo.

En 1946, tras el cierre de la iglesia de Santo Domingo, fueron reubicadas en esta iglesia algunas imágenes y retablos de la misma, como las imágenes de Santo Domingo de Guzmán, Santa Catalina de Siena, San Juan Evangelista, etc, siendo significativo que las imágenes de los Patrones y Santos propios de la Orden Mínima (S. Francisco de Paula, Beato Gaspar de Bono, y el hoy santo Nicolás de Longobardi), fueron trasladados a la Parroquia de Santa Ana, perdiéndose así en parte su contexto primigenio.

Aunque erigidas en su única parroquial de Santa Ana, en esta iglesia se hallan ubicadas tres cofradías de Pasión:

La de Nuestro Padre Jesús en su entrada triunfal en Jerusalén y Nuestra Señora de la Victoria, conocida popularmente como la Pollinica.

La Muy Antigua y Venerable Cofradía de Jesus Orando en el Huerto, Jesús Preso y María Santísima del Amparo (Cofradía del Huerto), cuya existencia en este templo está datada desde sus orígenes, pues existen documentos de que ya en el año 1615 existía la cofradía, incluso en el año 1589 ya se veneraba al Señor del Huerto¹⁶.

Y la Real, Muy Ilustre, Venerable y Dominicana, Archicofradía del Dulce Nombre de Jesús, Santísimo Cristo de la Misericordia y María Santísima de la Paz (del Dulce Nombre), tras los avatares sufridos por la Iglesia y Convento de Santo Domingo, se instaló en 1948 en la Iglesia de la Victoria.

3. Últimas intervenciones. Clausura del templo

En el año 1972 es sustituida la primitiva cubierta de madera del edificio, realizándose la estructura actual mediante forjados unidireccionales inclinados en las naves laterales y de perfiles metálicos la nave principal.

El mal estado que presentaba la bóveda de la nave principal, hace que en el año 1993 la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía realice obras de emergencia de consolidación de la bóveda, dirigidas por el arquitecto Francisco Javier Iñiguez de Onzoño. Para ello se procedió a suspender la bóveda existente de una estructura nueva¹⁷.

En la década de los años 90 de la centuria anterior, son realizadas periódicamente obras de mantenimiento con la colaboración de la escuela taller del ayuntamiento, sustituyendo el antiguo forjado de madera de la vivienda trasera sobre la Sacristía por uno de hormigón, arreglo de instalación eléctrica, pintura del templo, etc.

¹⁶ La Iglesia de la Victoria. (<http://www.huertoarchidona.com/iglesia-victoria/> extraído el 7 de marzo de 2016)

¹⁷ Informe de emergencia de consolidación bóveda de la Iglesia de la Victoria de Archidona. Archivo Delegación Provincial de la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía en Málaga.

En el año 2005 se realiza una restauración de la fachada principal por parte de la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía, recuperando parte de la decoración de pintura mural que tuvo en su origen¹⁸.

En mayo del año 2013 el Obispado de Málaga ante el estado de deterioro que sufre el inmueble como consecuencia de las humedades que hay en las paredes, además del mal estado de la instalación eléctrica y el pavimento, ordena su cierre.

4. Trabajos Previos Actuación municipal

Como consecuencia del cierre del templo, el alcalde del municipio, Manuel Sánchez, ofreció la cobertura técnica necesaria para la realización de la primera fase de las obras.

Previamente antes de realizar ninguna actuación, fueron desalojados del edificio todas las imágenes, cuadros, mobiliario, enseres, etc. que eran desmontables.

Durante los meses de enero a mayo del año 2015 se realizaron las obras previas al proyecto de intervención consistente en el levantado de la solería, rebaje del suelo para albergar un encachado de grava y una solera armada de hormigón. Estos trabajos han sido realizados fruto a la colaboración entre el Ayuntamiento de Archidona (dentro del programa de Empleo + 30 de la Junta de Andalucía) y el Obispado de Málaga.

La solería que disponía el templo estaba formada por baldosas hidráulicas de 33 x 33 cm. en color blanco y negro dispuesta en damero, de principios del siglo XX, colocadas sobre el pavimento enladrillado original.



Detalle solería. Foto P. Pastor.

¹⁸ Actuación supervisada por al arquitecto técnico de la Delegación Provincial de Málaga de la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía, el archidonés D. Manuel Nuevo Torres.

Esta fase de obra fue dirigida por la arquitecta municipal Inmaculada Montero Gálvez, encargándose el arqueólogo municipal Juan José Ventura de la vigilancia arqueológica.

Así mismo se efectuó un estudio y catas en los paramentos, para determinar la existencia de pinturas murales, por parte de la Restauradora Cristina Muñoz Romero.

5. El proyecto de intervención

En mayo de 2015, se encarga por parte del Obispado de Málaga al arquitecto técnico Pablo Pastor, el proyecto de reparación del interior de la Iglesia. La premisa de la actuación, tras un reconocimiento y diagnóstico de las deficiencias que afectaban al edificio, estaban encaminadas a frenar y reparar el estado de deterioro que presenta los revestimientos de muros, bóvedas y suelos, afectados por la humedad; así como dotar al edificio de una nueva instalación de electricidad y megafonía.

5.1. Reconocimiento y diagnóstico

Previamente se realizó un estudio detallado del edificio, realizando un levantamiento planimétrico exhaustivo, documentación histórica, documentación fotográfica, medición de humedades con higrómetros digitales, etc. Y un estudio de las patologías que afectaban al edificio.

El templo, debido a lo accidentado del terreno, fue realizado excavando en la ladera del terreno natural a modo de apertura de un cajón rectangular, existiendo un desnivel entre la calle Carrera por la que se accede al templo y la calle Almohalla en la cabecera del templo de alrededor de 5,00 m, estando más alta esta última. La calleja lateral de la Victoria describe una línea perfecta de la rasante natural del terreno, que salva el desnivel entre la calle Almohalla y la calle Carrera. Colindante con la Iglesia existen edificaciones construidas sobre el solar que perteneció al antiguo convento de la Orden Mínima, presentando un escalonamiento en sus dependencias internas y un patio posterior llamado comúnmente “patio alto”.

Tras las obras efectuadas en la primera fase, se puso de manifiesto el origen de las humedades de las que ha padecido el edificio de manera continuada desde su construcción, ya que el mismo fue excavado en la montaña, utilizando para la realización de los muros las grandes piedras provenientes del desmante, unidas con argamasa de cal sin ningún tipo de impermeabilización ni drenaje en el extradós. La cimentación es superficial sobre roca, adaptándose a la topografía del terreno. Esto ha permitido que penetre agua proveniente del subsuelo a través de los muros y suelos.

Estas humedades se han manifestado de manera constante a lo largo del tiempo, produciendo eflorescencias, hinchamientos y despegues de los revestimientos que se encuentran adheridos a estos muros.

Suelos

En la primera fase de obras al proceder al levantado de la escalinata de acceso al Presbiterio, pudo observarse que los peldaños originales estaban dispuestos de pilastra a pilastra, es decir ocupaban toda la frontal de la capilla Mayor, habiéndose modificado probablemente en el siglo XIX añadiéndole dos mesetas con barandal, para la proclamación del Evangelio y la Epístola.



Peldañeado original del presbiterio. Patologías. Foto P. Pastor.

También se comprobó que la existencia de las mesetas desiguales situadas en las frontales de las Capillas que cierran los brazos del crucero (actuales de La Virgen de la Paz y Virgen de la Victoria), se debía más que a una cuestión estética, a la naturaleza del terreno y se construyeron debido a la existencia de grandes rocas en el suelo, que no pudieron eliminar en la construcción del edificio.



Roca bajo meseta capilla de San Francisco de Paula. Foto P. Pastor.

Durante la excavación se pudo eliminar con martillos eléctricos el resalto de la roca existente en la capilla de la Virgen de la Paz en la nave de la Epístola de manera de que la meseta existente ante dicho retablo se quedase con una sola altura. De la misma manera se ha ejecutado en esta fase la colocación de un encachado de grava, colocación de lámina de polietileno y una solera de hormigón armado como sistema de impermeabilización y así evitar que el agua ascienda de nuevo por capilaridad, consiguiendo una base firme para la futura solería de la que carecía.

La planta alta está formada por el coro conventual y las antiguas tribunas que mediante balcones daban acceso a la nave central, reservadas para los patronos y nobleza de la villa. Está construida sobre bóvedas tabicadas formadas por varias capas de rasilla maciza, tomado con yeso la primera y las sucesivas con mortero de cal. Posteriormente se procedía al relleno del intradós de las bóvedas utilizando tierra natural en distintas capas ligadas con cal, hasta conseguir una misma cota que define un plano más o menos horizontal que se terminaba con la colocación de una solería de barro o una capa de mortero de cal para este fin.

Antes de la intervención, el relleno de las bóvedas aparecía ligeramente hundido en algunas zonas del coro, presentando un pavimento realizado con mortero de cemento y una pequeña zona coincidente en la verticalidad con la capilla de Ánimas que posee un suelo de baldosas hidráulicas blancas y negras de principios del siglo XX.



Pavimento de mortero Tribunas. Foto P. Pastor.

Esta pérdida de horizontalidad de los rellenos del trasdós de las bóvedas, se debía a los movimientos producidos en el transcurso de los años de los muros que conforman el edificio especialmente los producidos por el terremoto de 1884 y también debido a los empujes de la cubierta y de las bóvedas hasta que fueron estabilizados

en la intervención realizada en el año 1987. Además hasta el arreglo de las cubiertas en el año 1972, la entrada del agua en los tejados de las naves laterales de edificio, provocó un gran deterioro de las bóvedas encamonadas que cubren las tribunas laterales, así como un aumento de peso del material de relleno de las bóvedas tabicadas, afectando inferiormente en la planta baja a la decoración de pintura mural existente, de manera especial a la de la capilla de Ánimas.

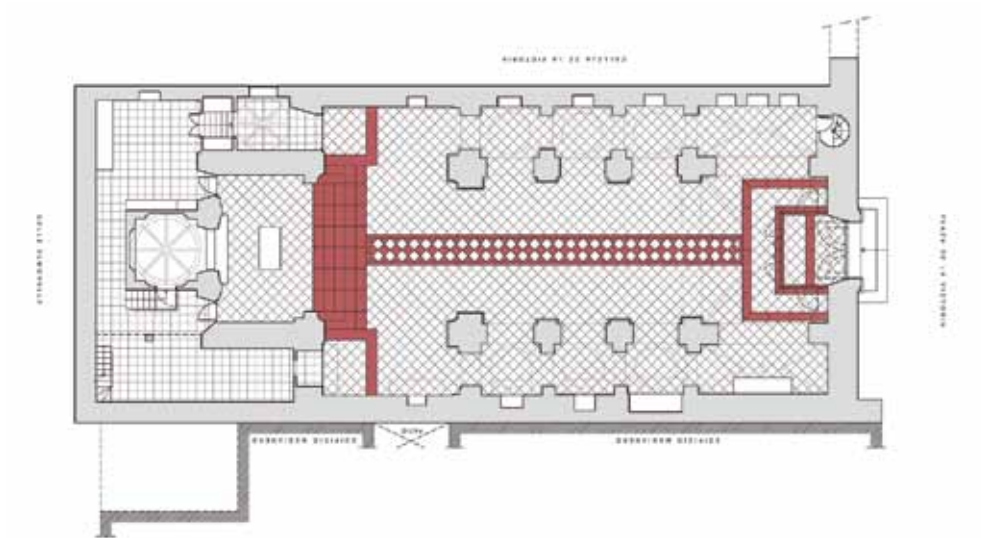
Revestimientos y Muros

Podemos distinguir dos tipos de revestimientos en el edificio: los originales de su construcción realizados con mortero de cal, en algunos casos decorados con pinturas murales, y los revestimientos que se han ido renovando a lo largo de los años, debido a la presencia de la humedad descrita anteriormente y que estaban realizados con morteros de cemento; todos ellos cubiertos por una pintura acrílica de reciente aplicación.

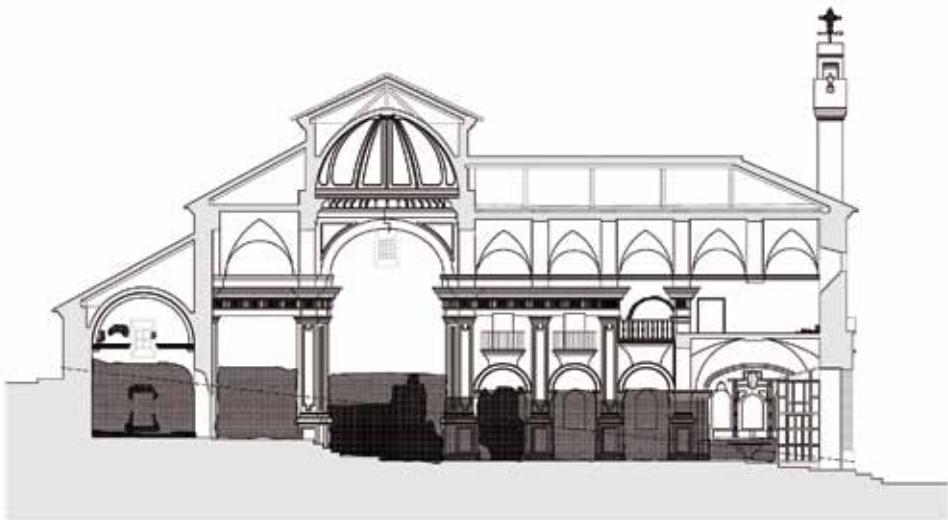
Su localización era bien sencilla de determinar. Los revestimientos que no están afectados por la humedad correspondían con las zonas en que la Iglesia no está rodeada con el terreno natural, es decir, la nave del Evangelio que linda con las edificaciones medianeras del lugar ocupado por el antiguo convento, exceptuando el crucero y la zona de la Sacristía que presentando un escalonamiento en sus dependencias internas y un patio posterior llamado comúnmente “patio alto”, en los cuales se manifestaban los problemas de las humedades.

Las pilastras de la nave de Evangelio no se encontraban afectadas por problemas de humedad, sí estando afectados los revestimientos en las correspondientes a la nave de la Epístola.

Durante la primera fase de las obras, se procedió al desmontaje de los retablos afectados por las humedades de los muros. Así en los brazos del crucero se han desmontado en el lado del Evangelio el retablo de San José completo, y en el lado de la Epístola el retablo de la Inmaculada Concepción, también el frente inferior del retablo de la Virgen de La Paz. En la nave de la Epístola ha sido necesario desmontar igualmente el retablo del Cristo Resucitado, así como el zócalo de mármol crema colocado en la Capilla de la Cofradía del Huerto.



Planta. Plano Proyecto. P. Pastor.



Sección Longitudinal. Patologías. Plano Proyecto. P. Pastor.

Posteriormente se ha realizado un picado de revestimientos de algunas zonas afectadas por la humedad en la Sacristía en la zona del muro medianero y lindante bajo calle Almohalla y el brazo del lado de la Epístola del Crucero donde se sitúa la capilla de la virgen de la Inmaculada Concepción, así como el paramento de la Capilla del Cristo Resucitado.

En los trabajos realizados de eliminación de los revestimientos afectados por la humedad, dejaron al descubierto la tipología constructiva de los muros del edificio. Éstos fueron realizados con las piedras del propio desmonte efectuado para su construcción, presentando un tamaño irregular y heterogéneo, unidas entre sí con mortero de cal. Para evitar las eflorescencias, hinchamientos y despegues de los revestimientos que se encuentran adheridos a estos muros, que se producían constantemente, fueron eliminados en el siglo anterior los revestimientos originales realizados con mortero de cal, sustituidos por morteros rico en cemento, impidiendo que el muro se airee, provocándose una continua descarbonatación interior y un aumento de la humedad.



Tipología constructiva muro Sacristía calle Almohalla. Foto P. Pastor.

En algunos casos, como en el muro de la Sacristía que linda con la calle Almohalla se había realizado un enfoscado de hasta 10 cms. de espesor, que presentaba tal dureza que fue necesario el uso de martillos eléctricos para su eliminación; y el cual se había llegado a enrasar con el saliente de la cornisa perimetral que recorre la Sacristía, y que marca el arranque de la bóveda que la cubre. El muro del brazo del crucero donde se ubica el retablo de la Inmaculada, presentaba sucesivos revocos de cemento, yeso, emparchado de ladrillo, etc., provocando la aparición de sales y desprendimientos de la pintura y el revestimiento. Esto mismo ocurría en el revestimiento de los muros y la cara interna de las pilastras que da a las capillas de la nave de la Epístola, siendo resultado de la misma actuación y época. Ésta es la zona lindante con la calleja de la Victoria y la calle Almohalla, donde la Iglesia se encuentra bajo el nivel del terreno natural.



Revestimiento cemento. Muro Sacristía calle Almohalla. Foto P. Pastor.

En la planta alta los revestimientos se encontraban en general en buen estado, simplemente presentan manchas de humedad del agua proveniente de la cubierta antes de su reparación. Durante los trabajos efectuados en la primera fase, han sido eliminados los tabiques divisorios existentes entre las tribunas, que habían sido realizados como almacencillos y salas de reunión de las distintas Cofradías que reciben culto este Templo. En las tribunas existentes en la nave de la Epístola, habían sido tapiados con material cerámico reciente las ventanas que daban a la calleja de la Victoria.



Ventanal tapiado en galería tribunas a calleja la Victoria.

Existía una grieta vertical coincidente con la unión de los muros, el de la fachada principal y el de cierre de la nave de la Epístola que discurre por la calleja de la Victoria, junto a la escalera de caracol de madera por la que se accede en la actualidad al coro y tribunas de la Iglesia. Esto estaba originado por la falta de trabazón entre ambos muros, debido principalmente a la heterogeneidad de los materiales que los componen. Justo en ese punto, tras la restauración realizada en la fachada principal, se observa cómo el material en esa zona es una sillería concertada, probablemente parte de la muralla del antiguo arrabal; en cambio el muro lateral del edificio es como ya hemos dicho anteriormente de diverso material de piedra muy heterogéneo.



Fisuras debido a la falta de trabazón diferentes materiales. Foto Manuel Nuevo.

Junto al ojo de buey izquierdo de la fachada principal existente en las tribunas de la nave de la nave del Evangelio, existe de la misma forma una antigua grieta que se manifestaba antiguamente en el exterior y que tras su restauración no se ha hecho visible nuevamente. Podría deberse a la heterogeneidad de los materiales, agravado por la afección del agua de lluvia, hasta el arreglo de las cubiertas.

Las cornisas y decoraciones que recorren perimetralmente el Templo presentaban algunas fisuras de tipo puntual.

Bóvedas

En el edificio podemos encontrar dos tipologías constructivas de bóvedas. Las naves, crucero, cabecera, coro y Sacristía, se cubren mediante bóveda tabicada, formada por dos roscas de rasillas macizas tomadas con mortero de cal.

Las bóvedas que cubren las tribunas son encamonadas, es decir formadas por un armazón de costillaje de madera, cerrado por un trenzado de cañas o tablillas clavado al mismo y revestido con yeso en su interior.

Ambas tipologías presentaban pequeñas fisuras, polvo y suciedad acumulada. Las pequeñas fisuras suelen presentarse de manera habitual en la clave de los distintos ar-

cos que presenta la Iglesia, debido a pequeños movimientos transcurridos a lo largo de los años, pero que no hace necesario una intervención especial más allá de un sellado.



Bóveda encamionada galería tribunas. Foto P. Pastor.

Cubiertas

En la actualidad están reparadas las cubiertas, pero sería necesario un repaso general de la cubierta de teja así como proceder al emboquillado de todo el alero.

Carpintería y cerrajería

La puerta principal del templo había sido restaurada recientemente, durante las obras efectuadas en la restauración de la fachada.

La puerta de madera, de acceso a la escalera de subida al coro se encuentra recubierta de pintura al esmalte y presenta mermas, roturas, desajustes y ataques de insectos xilófagos. Necesita una reparación y un ajuste de sus herrajes.

El cancel necesita ajuste de los herrajes así como un barnizado.

Se conservan las puertas originales del retablo mayor, que dan acceso a la sacristía, habiéndose eliminado recientemente la capa pictórica de color hueso, idéntico al del retablo y que las cubría, para poder realizarle una desinsectación. Es necesaria su restauración.

Las ventanas del edificio necesitan una reparación y ajuste, así como la sustitución de los vidrios deteriorados.

Escalera de acceso al coro

La escalera de acceso al coro se realizó en la década de los años 40 del pasado, pues anteriormente se accedía a través del convento y del mismo templo (escalera que estaba situada en la actual capilla del Cristo de la Pollinica). Es de tipo de caracol

realizada en madera. El nabo central se encuentra en buenas condiciones, estando deteriorado su peldaño¹⁹.

Instalaciones

La instalación eléctrica que poseía era fruto de sucesivas modificaciones adaptándose, a las distintas necesidades que han ido surgiendo a lo largo de su existencia, y no cumplía la normativa actual.

Existe un pequeño aseo con acceso desde el patio alto existente a la altura de la calle Almohalla, que se encontraba en muy malas condiciones y es necesaria su renovación completa.

Pintura

La capa de pintura del templo era de finales de siglo XX, con material de tipo acrílico, poco idóneo para la transpirabilidad de sus muros y bóvedas. Además según las catas realizadas, el color del templo ha sido modificado, siendo en su origen en diversos tonos de blanco.

Campanas

Las Campanas se encontraban desmontadas y reparadas a falta de su recolación, con nuevos yugos de madera más apropiados que los antiguos metálicos. Están pendientes de montar en la espadaña.

5.2. Actuaciones

Demoliciones y trabajos previos

Se ha ejecutado una escalera de acceso entre la Iglesia y las dependencias que tienen acceso por la calle Almohalla. Se demolió la citara de la sacristía, que cierra el espacio del forjado de hormigón añadido, de manera que visualmente se ha recuperado el espacio de la antigua Sacristía desvirtuado al añadirle este forjado y el muro superior de cierre de la bóveda del Camarín que alberga la imagen del Dulce Nombre de Jesús, que cortaban la bóveda de medio cañón que cubre este espacio.

¹⁹ “La madera de la escalera de caracol provenía del antiguo Convento de Santo Domingo. Para la abertura del hueco en la pared, con el objeto de colocar la escalera de caracol, se consultó en aquella época con un maestro albañil del pueblo, por si causaba algún problema la abertura en vertical de esa parte del muro”. “Información oral facilitada por D. Francisco Almohalla Cárdenas, D^a Elena Astorga Astorga y D. Manuel Cano García. Gracias”.



Ejecución nueva escalera de acceso a calle Almohalla. Foto P. Pastor.

Se ha realizado el picado de los enfoscados de cemento y enchapados de paramentos hasta dejar exenta la mampostería original, que en algunos casos alcanzaban hasta 10 cms de espesor, siempre asegurando previamente que no se eliminaba ningún revestimiento original de mortero de cal, realizando para ello catas previas.



Nueva escalera de acceso a calle Almohalla. Foto J. Pastor.

En el coro se ha eliminado la capa de mortero de cemento. Igualmente se han descubierto los vanos originales de la galería de las tribunas de la nave de la Epístola, que se encontraban cegados.



Demolición solera cemento galería. Foto P. Pastor.

Se han desmontado las carpinterías de madera y las cerrajerías para su reparación. Los aparatos sanitarios, la instalación de fontanería, el alicatado y solería de aseo existente, han sido demolidos. De la misma manera se ha actuado en las instalaciones existentes tanto eléctricas, como de megafonía, así como lámparas y luminarias.

Albañilería

En esta fase hemos realizado la formación de peldaños mediante ladrillos, la reparación de los cargaderos de madera existentes, ayudas de albañilería a las instalaciones, así como la tabiquería correspondiente al aseo.



Realización de nuevo peldañado. Foto P. Pastor.

La escalera de acceso a la entreplanta de la Sacristía se realizó con dos vigas zancas de perfiles metálicos, rasillón cerámico y capa de compresión.

Se repararon las grietas en muros, mediante el picado de las mismas, limpieza con aire a presión, inyección de lechada de mortero de cal y retacado con ladrillo macizo completo, tomado con mortero de cal grasa. En los casos necesarios se ha procedido al cosido con varillas de acero inoxidable tomadas con resinas epoxis.

Se han repuesto las molduras ejecutadas con terrajas, que faltaban en el pilar del Presbiterio en el lado de la Epístola. Así como la de las bases de las pilastras del arco toral.



Realización de molduras con terraja. Foto P. Pastor.

Las cornisas y molduras que se encontraban fisuradas o desprendidas se estabilizaron mediante el cosido con varillas de fibra de vidrio.



Fisura en el anillo de la cúpula. Foto P. Pastor.

Solerías

Se ha elegido un tono de color en la solería lo más neutro posible pero que a su vez, dé luminosidad al espacio interior. Para ello se optó por mármol “blanco de Macael”, utilizando el mármol “rojo Al-Ándalus o Casares” para la realización de la alfombra central que une la entrada con el Presbiterio, así como para los peldaños y rodapiés. El solado del templo se ha colocado a “cartabón o damero” a excepción de la Sacristía, que se ha colocado a hilo.



Vista general nueva solería. Foto J. Pastor.

En la planta alta, es decir, en el coro y tribunas, se colocó sobre el relleno del extradós de las bóvedas un geotextil y una solera arriostrante de hormigón de 10 cms de espesor, conectada a los muros existentes, mediante la apertura en los muros de huecos de 30 x30 cms cada 50 cm realizados por bataches, de manera que sirva de atirantado y conexión entre los muros. Se terminó con baldosas cerámicas de barro manual colocadas a cartabón y tratamiento posterior con un hidrofugante.



Solera arriostrante en planta alta. Foto P. Pastor.



Galería tribunas de la Epístola. Foto J. Pastor.

Revestimientos

Una vez eliminados todos los morteros no originales, añadidos a lo largo del tiempo y realizado una completa limpieza del soporte con la finalidad de que no quedaran restos degradados, se aplicó mortero de cal de alta impermeabilidad al agua pero permeable al vapor de ésta. Las materias primas son de origen natural, lo que garantiza una altísima transpirabilidad del revoco, una elevada porosidad del mortero endurecido, un considerable aire ocluido en fase de mezclado, una elevada resistencia a las sales y la eliminación de la infiltración de agua. La terminación se efectuó con un enlucido de mortero de cal fino, listo para recibir la posterior pintura.



Aplicación de revestimiento con mortero de cal. Foto P. Pastor.

En esta fase se han reconstruido las cornisas, molduras y elementos decorativos deteriorados, limpiando superficialmente las molduras para eliminar el polvo y depósitos de suciedad no incrustada empleando brochas suaves y aspirador. Posteriormente se han rellenado y sellado las grietas con yeso y mortero de cal, previo picado y saneado de las mismas y preparación de la superficie para su posterior pintado.

Las antiguas lápidas de enterramiento existentes en la solería y que fueron trasladadas a la Sacristía cuando se colocó la solería de baldosas hidráulicas, se han colocado a ambos lados del muro que cierra la Iglesia junto al cancel, recibidas con platabandas metálicas, de manera que puedan ser contempladas.



Lápidas de enterramiento recuperadas. Foto P. Pastor.

Junto al pilar izquierdo de la capilla de ánimas, se descubrió al eliminar el enfoscado de cemento, la fábrica de cantería con la marca del cantero, decidiendo dejar visto el trozo de sillar con la marca.

Bóvedas

Se procedió al arreglo de las fisuras de las bóvedas mediante el picado de las zonas deterioradas, colocación de una banda de malla de PVC y posterior acabado de yeso.

Pinturas Murales

Según el estudio realizado, existían en las capillas de las naves laterales bajo los encalados y la pintura acrílica reciente, pinturas murales al temple. Eran visibles en la capilla de las Ánimas, en la bóveda con motivos florales de la capilla del Resucitado, así como en una serie de catas en las pilastras y las pinturas de la vida de San Francisco de Paula existentes en las pilastras de la nave.

Se han realizado los trabajos necesarios para preservar y conservar estas pinturas. Tras una primera fase de limpieza manual se procedió a la consolidación y fijación de los estratos murarios, revocos y policromía, habiéndose previamente picado los morteros, cementos y añadidos inapropiados.

Retablo Mayor

Previo a cualquier actuación se desmontaron los lienzos del apostolado y la imagen del crucificado. Posteriormente se realizó una limpieza en seco con brochas de pelo fino y con aire a presión del retablo, mediante la aplicación superficial y contornos aparentes de microchorro de aire a presión filtrado y a muy baja presión, eliminando el polvo, adheridos finos y cúmulos de suciedad en forma de depósitos superficiales, completando la limpieza con una revisión general del retablo retirando manualmente los elementos disgregados existentes. Se aplicó el tratamiento por franjas horizontales completas, incluyendo vuelos, cornisas y salientes. Se procedió al sellado de las grietas existentes, mediante la inyección de mortero de Paraloid B-72 con lechada de cal, realización de los volúmenes faltantes más destacados, se eliminaron las purpurinas oxidadas de la parte baja, realizando un reintegrado cromático y dorado (a base de pigmentos de silicato) de las zonas nuevas y las faltas más destacadas.



Limpieza y consolidación retablo mayor. Foto P. Pastor.

Se recuperó el estado original del frente de la mesa del altar mayor, que bajo sus repintes, ocultaba unas filigranas realizadas en pan de plata, así como el oro original de las hojarascas y el fondo del emblema Charitas.



Detalle frente de altar restaurado. Foto J. Pastor.

Instalaciones

Electricidad e Iluminación

Se ha dotado a la Iglesia de una instalación eléctrica nueva que cumple la normativa vigente, en sustitución de la existente, a fin de conseguir su adecuada iluminación y poder así mismo contar con tomas de corriente suficientes para los usos de culto. El trazado de la instalación eléctrica con cableado libre de halógenos, discurre en planta

baja sobre la solera de hormigón bajo la solería, y en los casos necesarios por los muros en los que se ha eliminado el revestimiento, donde se ha verificado previamente la inexistencia de pintura mural. Para la iluminación de las capillas de las naves laterales, la línea sube por la pared que cierra la caja de la escalera de caracol. Una vez en la planta superior discurre, bajo la solera de las tribunas y del coro, entrando en cada pilastra mediante un pequeño taladro realizado de arriba hacia abajo. Desde esta planta discurren los circuitos de alumbrado, que recorren bajo tubo de PVC visto sobre las cornisas del templo. Para el alumbrado de las bóvedas de las tribunas y la cúpula del crucero, el trazado se sitúa en la cámara de la cubierta entre el tejado y las bóvedas protegido también bajo tubo de PVC.

Se han seleccionado equipos led de la firma Erco de 24W para iluminar todas las bóvedas colocados en las cornisas, a 8 m de altura; ya que la calidad de reproducción del color es muy importante. Se ha prestado un cuidado especial a la distribución uniforme de las luces en las bóvedas, dejando cada uno de los nervios que separan cada bóveda en sombra para así aumentar la percepción de los volúmenes. Se han dispuesto proyectores led de Erco de 12W, colocados en las columnas sobre carriles, para iluminar las pinturas en las paredes, la imaginería y los altares, con máxima provisión de color y valores estimados de 200 lux/250 lux. Para la iluminación del Altar, Presbiterio, Ambón, Retablo y Sagrario se disponen dos carriles electrificados colocados en el intradós del arco toral con proyectores de Erco led con ópticas de 24, 8 y 4°, que permite una luz muy controlada y precisa en la zona requerida, satisfaciendo, por lo tanto, las “funciones visuales” de leer y orar.

Megafonía

Se realizó una nueva instalación de megafonía desde el equipo colocado en la sacristía con cableado, tomas de micrófono y altavoces.

Fontanería y saneamiento

Una nueva instalación de fontanería en cobre, suministra agua al cuarto de aseo y cuarto de limpieza. Se ha colocado un inodoro y un lavabo con pedestal de 1ª calidad. Igualmente se ha ubicado una pileta lavamanos de mármol en la pared de la entreplanta de la Sacristía.

Campanas

Se les ha dotado de nuevos yugos de madera noble y se han mecanizado. De esta manera se puede realizar el toque mediante sistema electrónico, manteniéndose el toque tradicional a través de cuerdas y poleas.

Carpintería

Se han restaurado las carpinterías de madera que se conservaban, sobre todo puertas y ventanas, aportando material en zonas deterioradas, procediendo a su limpieza,

reparación de herrajes de cuelgue, seguridad, cierre, y sellado de juntas. Se realizan tres ventanales nuevos en los huecos que se recuperan en la galería de tribunas que miran a la calleja de la Victoria.



Detalle reparación carpintería. Foto P. Pastor.

Se realizan nuevas puertas para el aseo y el acceso al el patio superior, en aluminio imitando madera.

Los peldaños de la escalera de caracol se repararon y se reforzaron con platabandas de acero recibidas en la pared y fijadas al nabo central mediante tirafondos de acero.

Se adoptó el colocar una barandilla de vidrio, como solución al espacio que divide la sacristía y el acceso desde la calle Almohalla, de manera que tenga una mayor permeabilidad y permita una contemplación de todo el volumen original de la sacristía.

Pinturas

En las paredes y techos se ha aplicado una pintura mineral a la cal. Una de sus principales características es la de unirse perfectamente al soporte, manteniendo la transpiración de la estructura del muro, ya que favorece la salida de la humedad interna. En la pintura del templo se utilizaron dos tonos diferentes de blanco, utilizando el blanco de cal y el blanco denominado roto. También se destacaron algunos elementos decorativos mediante pintura al silicato con polvo de mica (falso oro) y patinado con betún de Judea.

A la carpintería de madera se aplicaron lasures con aspecto mate, acabado liso y transparente. El lasur, al contrario que el barniz, penetra profundamente en la madera, a poro abierto. Al no formar capa permite que la madera respire y se mantenga siempre el equilibrio entre la humedad propia de la madera y la del medio ambiente que la rodea.

Las dos puertas pertenecientes al retablo fueron restauradas volviéndolas a su estado original pintándolas al óleo para que iguale al color primigenio del retablo.



Detalle puerta retablo restaurada. Foto J. Pastor.

Se aplicó pintura al esmalte de partículas metálicas sobre las barandillas metálicas.

Cubiertas

Se procedió al repaso del alero de la cubierta. Así mismo se ha colocado un canalón de zinc que evita el salpiqueo del agua sobre el muro de la fachada de la calleja de la Victoria.

Retablos

Una vez finalizada la intervención, se procedió al montaje de los retablos que se quitaron por motivo de la afectación de las humedades. Igualmente se les dotó a las mesas de altar como acabado superior de una losa de mármol blanco Macael.

Se ha colocado un vidrio de seguridad para la protección del lienzo del frente de altar de la Capilla de Ánimas.

5.3. Finalización

El domingo día 30 de Octubre de 2016 se celebró el Solemne Pontifical de Dedicación del Altar de la Iglesia de la Victoria, cuya mesa se haya realizada en mármol blanco Macael el tablero y éste sustentado por cuatro columnas toscanas de mármol rojo Al-Ándalus. Presidida por el Obispo de Málaga D. Jesús Catalá, durante la ceremonia se incorporó a la nueva mesa de altar una reliquia de San Francisco de Paula donada por las Monjas Mínimas de Archidona.

La obra ha sido realizada por la empresa Constructora Hermanos Campano, SL, especializada en la restauración de monumentos, contando con personal laboral y empresas de Archidona. La restauración de la pintura mural y bienes muebles ha sido ejecutada por la empresa Dédalo Bienes Culturales, SL. La inversión total ha sido de 260.538,36 euros.

La intervención se ha realizado utilizando los materiales tradicionales utilizados en la construcción del edificio: la piedra y el mortero de cal, ya que teníamos que conseguir volver a dotar a sus muros de una “transpirabilidad”, que se perdió con la utilización de materiales modernos.

Afortunadamente, pese a los avatares de la historia, el edificio sigue manteniendo el uso para el que fue concebido: Iglesia. Un uso continuado del edificio a lo largo de la historia, implica el mantenimiento y conservación de la obra arquitectónica, siendo uno de los valores más importantes recogidos en las Cartas Internacionales en la conservación de los monumentos arquitectónicos.

6. Reportaje fotográfico







Retablo Mayor



Archivo Temboury (antes de 1931).

Antes de la intervención.

Después de la intervención.

Frente Altar Mayor



Archivo Temboury (antes de 1931).

Antes de la intervención.

Después de la intervención.

Capilla Ánimas



Antes de la intervención.



Después de la intervención.

Escudo Pechina



Antes de la intervención.



Después de la intervención.

Balcón Órgano



Antes de la intervención.



Después de la intervención.

Cúpula



Antes de la intervención.



Después de la intervención.

Pechina



Antes de la intervención.



Después de la intervención.

Galería Tribuna



Antes de la intervención.



Después de la intervención.

Nave Central



Antes de la intervención.



Después de la intervención.

Camarín Virgen de la Paz



Antes de la intervención.



Después de la intervención.

Nave Evangelio



Antes de la intervención.



Después de la intervención.

Techo bajo coro



Antes de la intervención.



Después de la intervención.

Crucificado que preside el Altar Mayor (s XVIII)



Después de la intervención.

Nave Central



Antes de la intervención.



Después de la intervención.

Nave Epístola



Antes de la intervención.



Después de la intervención.

Galería Tribunas



Antes de la intervención.



Después de la intervención.

Nave Epístola



Antes de la intervención.



Después de la intervención.

Acceso Sacristía



Antes de la intervención.



Después de la intervención.

Capilla Resucitado



Antes de la intervención.



Después de la intervención.